

# Capítulo 24

## Posada (1)

Amelia estaba tomando un baño particularmente largo esta vez.

Y Siwoo, que había sido expulsado de la Casa del Árbol, estaba fumando el cigarro que le habían ofrecido antes.

“Haaah, eso fue duro...”

Todos los eventos que ocurrieron hoy con Amelia le resultaron algo sorprendentes en muchos sentidos.

Hasta ahora, ella había estado acosando constantemente a Siwoo, pero de repente cambió su actitud hacia él.

Si recordaba la conversación de la noche en que la conoció por primera vez hace cinco años, había suficiente espacio para que malinterpretara lo que ella quiso decir.

Ese día, ella le dijo que fuera a sus aposentos después de que terminara su trabajo por la noche.

La forma en que ella le había dicho que la visitara tarde en la noche sin darle la razón detrás de la invitación, ningún hombre asumiría que ella estaba tratando de convertirlo en su asistente.

Takasho, quien siempre estaba a su lado y lo animaba en todo, también jugó un papel importante en su malentendido de las circunstancias.

Le decía cosas como que Amelia, una rubia que parecía una adolescente, se había enamorado de Siwoo a primera vista.

Quizás el mismo Siwoo realmente quería creer que ella se había enamorado de él de verdad.

Junto con el claro sonido de la lluvia, una imagen embarazosa pasó por su mente.

Cuando le había preguntado a Amelia, “¿No te acercaste a mí hace 5 años para que te sirviera durante la noche?” no tenía idea de lo desconcertada que debía estar ella.

Se suponía que pasarían el día en esta villa después de que Amelia se duchara, pero solo pensarlo lo ponía ansioso.

Siwoo debatía si entrar o no a la villa después de escuchar que la puerta del baño se cerraba.

No podía imaginar pasar la noche con ella e incluso si se caía del balcón mientras cabeceaba, realmente solo quería acurrucarse en el balcón.

Después del incidente en el baño, le resultaba difícil mirarla a los ojos.

Tragándose la saliva, Siwoo abrió la puerta.

Después de todo, ella debería haber salido del baño completamente vestida, y los esclavos deben acompañar a la bruja después de sus baños.

Siwoo sabía que Amelia no aceptaría ninguna excusa descarada para que él saliera de la casa del árbol a tomar aire fresco.

“.....”

Al abrir la puerta, vio a Amelia prestando mucha atención a algo que estaba sobre la cama.

Sus mejillas tenían un color durazno, posiblemente por el baño que había tomado antes.

Además, al mirar sus ojos que brillaban como estrellas, estaba claro que algo la preocupaba.

Siwoo vio lo que Amelia estaba mirando cuando siguió su mirada.

Lo que vio fue una pieza de un camisón tipo babydoll.

Amelia no se dio cuenta de que Siwoo había regresado, así que cuando ella levantó el camisón, él pudo observar el diseño con más detalle.

Bueno.

¿Qué debería decir?

Era una camisola transparente.

No era uno de esos productos baratos que se venden en disfraces eróticos en tiendas de artículos para adultos, sino que estaba hecho con una tela costosa y revelaría su piel debajo tan pronto como ella se lo pusiera.

Amelia inclinó la cabeza mientras lo examinaba cuidadosamente.

Siwoo reconoció de inmediato que era “un camisón para complacer a un hombre,” pero Amelia lo veía de manera diferente.

Porque según los estándares de Amelia, “una prenda que mostraba su piel cada vez que se la ponía, era inútil y no un atuendo.”

Como estaba diseñado como una prenda de vestir, no pudo evitar preguntarse para qué servía.

Sin embargo, Amelia, que sospechaba que todo esto era un truco de Sofía, pronto descubrió el propósito de la tela.

– ¡Chirrido!

El camisón tipo baby doll, que se rumoreaba incitaba la lujuria en los hombres, emitió sus últimos estertores mientras Amelia lo destrozaba, a pesar de que nunca había sido usado.

“Es una cosa inútil...”

Amelia negó con la cabeza como si estuviera desconcertada, pero antes de darse cuenta, Siwoo estaba parado a su lado.

Su cuerpo se tensó, sosteniendo en sus manos los dos pedazos desgarrados del camisón, en cuanto lo vio.

“Ah...”

Una llama rosa surgió de la mano de Amelia y ardió sin cesar.

“¡Por favor, espera un momento!

Siwoo se agachó instintivamente pensando que ella estaba a punto de lanzarle la llama.

Contrario a sus expectativas, fueron los pedazos rasgados del camisón en su mano los que ardieron en llamas con temperaturas de miles de grados.

El camisón se quemó tan completamente que, al terminar, ni siquiera quedó rastro de ceniza, haciendo parecer que había desaparecido en el aire.

Amelia entonces fingió que no había pasado nada.

“La habitación está fría.”

Siwoo, que había estado observando todo desde el principio, se dio cuenta de que ella no quería hablar del tema y fingió ignorancia.

Esta villa pertenecía a una amiga de Amelia y probablemente era una bruja muy aficionada a los hombres.

Por eso la villa estaba decorada como un love hotel y contenía ese tipo de camisones.

“¿De verdad? Encenderé un fuego en la chimenea de inmediato.”

Esta pequeña villa de diseño estaba equipada con todas las instalaciones que uno podría necesitar.

Cuando Siwoo se acercó a la chimenea.

Pudo sentir que algo no estaba del todo bien.

Humo negro salía a raudales por las ventanas creadas por la ventilación sobre la chimenea.

“¿Qué está pasando?”

Siwoo abrió la ventana, trepó sobre la chimenea y miró hacia abajo.

Encontró la fuente del humo negro.

La llama rosa que antes había quemado el camisón de muñeca se balanceaba en la base del enorme roble que sostenía la casa en el árbol.

“Ahí está, señorita Amelia.”

No era un fuego común.

Las llamas prominentes creadas por su maná ascendían por los postes de madera con un impulso increíble en busca de cualquier cosa que quemar ávidamente.

“Parece que estamos en un gran problema.”

“¿Qué está pasando?”

“Tenemos que salir de aquí rápido.”

“¿A dónde vamos a ir a esta hora...?”

¡Destello!

La magnífica Casa Árbol fue consumida por las llamas mágicas en 15 segundos después de que se respondiera la pregunta de Amelia.

La magia para crear llamas era muy sencilla.

Fuego, viento, tierra y agua eran cuatro elementos que el lanzador podía expresar fácilmente con un solo gesto. No tenía que pasar por una

transformación complicada de caracteres para crear llamas con su maná, ya que era uno de los cuatro elementos.

No darse cuenta de que la llama no disminuía y que estaba a punto de engullir la villa significaba que Amelia, quien había alcanzado el nivel 22 dentro de la jerarquía de la brujería, cometió un error al intentar controlar correctamente la magia simple.

Cuando Amelia movió sus dedos, la llama que había sido impulsada con intensidad hacia la villa, como si se hubiera usado un radiador de llamas para encenderla, desapareció como si nunca hubiera estado allí.

Sin embargo, la villa que ya había sido incendiada se había reducido a nada más que ruinas.

Cuando Siwoo aterrizó junto a Amelia con la ayuda de su magia...

– ¡Crash boom!

El árbol, que se había convertido en carbón hasta el núcleo, se desplomó de lado.

La villa quedó en un estado miserable tras ser destruida, pareciendo el resultado de un nido de pájaro después de un tifón.

“Señora Profesora Asociada,”

“.....”

“¿Qué haremos ahora?”

“.....”

Amelia y Siwoo permanecieron bajo la lluvia torrencial durante mucho tiempo, mirando el árbol destrozado y los restos de la Casa Árbol. Parecían personas desplazadas atrapadas en las secuelas de un desastre natural.

“No podemos pasar ni un día en una casa tan rudimentaria como esta.”

“¿Por eso quemaste la casa?”

“Cállate.”

Amelia parecía estar intentando encubrir el error mágico anterior.

Siwoo permaneció en silencio, sin querer decir nada que agravara la situación. Ambos quedaron en un incómodo silencio.

– ¡Caw! ¡Caw! ¡Caw!

En medio del silencio, se escuchó el chillido de un cuervo.

2.

A Siwoo no le importaba, pero Amelia era una noble y las circunstancias en las que se encontraban en ese momento no eran adecuadas para ella.

Había estado lloviendo toda la noche y probablemente habría rocío y llovizna a la mañana siguiente, así que no había forma de pasar la noche en tal situación.

Después de caminar una buena distancia, finalmente ambos salieron del sendero del bosque y regresaron al muelle en la Ciudad Fronteriza.

Habían estado fuera durante tres horas, y ya era pasada la medianoche cuando regresaron, pero el muelle seguía lleno de esclavos cargando equipaje.

Estaba abierto las 24 horas porque era el puerto encargado de entregar todos los suministros de Gehenna.

“Busquemos una posada cerca.”

Asegurándose de que Amelia no se mojara, Siwoo sostuvo un paraguas sobre su cabeza mientras se apresuraba de un lugar a otro buscando alojamiento.

No había instalaciones de alojamiento en ciudades del interior como Tarot Town y Lenomond Town.

Esto se debía a que los ciudadanos de Gehenna eran prácticamente nada más que siervos, y no se les permitía viajar libremente.

Incluso si tenían que pasar por otras ciudades o pueblos por motivos de negocios, era común que tuvieran que pagar una cierta cantidad de alquiler a una taberna para quedarse en una habitación vacía.

Pero las cosas eran diferentes en Border Town.

Marineros y capitanes viajaban regularmente entre el mundo moderno y Gehenna, y muchas brujas que vivían en el mundo moderno también visitaban Gehenna por períodos prolongados. Como resultado, había una gran demanda de alojamientos grandes en la ciudad.

El problema era que muchos de esos alojamientos a menudo estaban llenos de otros huéspedes.

Si bien ocasionalmente era posible conseguir una habitación, conseguir dos habitaciones para dos personas era mucho más difícil.

Después de buscar en todo tipo de posadas, la última posada que visitó Siwoo tenía el letrero de una ‘Serpiente Enroscada’.

Era un edificio de madera de tres pisos, y como cualquier otra posada, el primer piso servía como bar, con habitaciones en el segundo y tercer piso para recibir a los huéspedes.

“¡Salud!”

Por cierto, el bar estaba lleno de gente.

Había personas con piel bronceada y físicos musculosos.

Hombres vestidos de marineros conversaban en voz alta.

“¡Todos presten atención! ¡El próximo brindis es de nuestro capitán!”

“¡Traguen! ¡Solo beban!”

Siwoo, que se abrió paso entre las risas y burlas, le preguntó al posadero que estaba en la barra si había habitaciones disponibles.

“¿Tienes alguna habitación libre?”

Era un tipo de aspecto rudo y no parecía un posadero.

El posadero, mientras limpiaba un vaso de cerveza y daba una calada a su cigarrillo, miró el rostro de Siwoo y respondió.

“Me queda una habitación, pero no puedo aceptar huéspedes.”

“Si es porque soy un esclavo...”

“No es eso, la posada ha sido alquilada hoy por la tripulación Naga.”

Eso no era una buena noticia.

Esta era la última posada en el pueblo.

Justo cuando se dio cuenta del problema en el que estaba, apareció un rostro inesperado junto al mostrador del bar.

“Posadero, ¿no estás siendo demasiado duro con él?”

La persona que había aparecido era Larissa, la mujer que le había hecho una felación en la tienda más temprano ese día.

Parecía estar de buen humor por la bebida, y su rostro estaba inexplicablemente rojo.

“¿De qué hablas? ¿No dijiste que ibas a divertirte?”

“Pero puedo prestar una cama a una persona que parece estar en problemas y no tiene a dónde ir.”

“Bueno, entonces. No me importa.”

El posadero se encogió de hombros, dejando el vaso que limpiaba con diligencia.

“Una noche en una habitación doble, incluyendo el desayuno, cuesta 1 chelín por persona. Todavía hay muchas habitaciones disponibles, así que elige la que quieras.”

“¡Gracias!”

Siwoo, que había conseguido un lugar para pasar la noche, también asintió en señal de agradecimiento hacia Larissa.

“Gracias a ti, pude encontrar un lugar para dormir.”

Larissa sonrió y mostró sus dientes perlados en respuesta a su saludo.

Era una sonrisa que de alguna manera daba la impresión de que estaba observando con diversión a un cachorro tembloroso.

“¿Realmente me extrañaste tanto? No podías esperar para deslizarlo entre mis pechos, ¿verdad?”

Larissa sonrió mientras juntaba sus pechos para mostrar su seductor escote.

La vista hizo que Siwoo sintiera envidia del collar que colgaba entre el voluptuoso escote.

“Eso no es cierto. Ni siquiera sabía que la señorita Larissa estaba aquí.”

“Dios mío, ¿cómo puede alguien no saber que soy la única mujer en la Tripulación Naga? Después de todo, el barco que suministra carga a la serpiente azul ya ha zarpado del muelle.”

Cuando lo escuchó, aparentemente se dio cuenta de por qué ella habría malinterpretado la causa de su llegada a la posada.

Probablemente pensó que Siwoo, recordando la sugerencia tentadora que ella le había ofrecido antes, no pudo contenerse ni un día y corrió a la posada donde ella se estaba quedando.

“Pero realmente no es así. La bruja todavía está esperando afuera.”

“¿La bruja? ¿La de antes?”

Por un instante, Siwoo notó un sutil cambio en los ojos de Larissa.

Deteniéndose un momento, ella mostró una sonrisa encantadora antes de volver a su expresión habitual.

“En cualquier caso, la bruja está aquí para dormir, ¿verdad? Si tienes tiempo por la noche, siéntete libre de venir a mi habitación.”

Sería problemático si él hiciera esperar tanto tiempo a Amelia afuera.

Siwoo miró alrededor de la habitación con pánico, claramente incómodo con la forma en que Larissa lo estaba tocando cuando notó a un salvador.

“Larissa, ¿estás tratando de seducir a otro hombre? No tienes que bajar tanto tus estándares. Ven aquí. ¿Qué podrías ver en alguien tan patético como ese chico?”

La voz ronca pertenecía a un hombre enorme; no sería una exageración describir su cuerpo como una "montaña de músculos".

Desde la perspectiva de un extraño, parecía que si alguna vez tuviera que pelear cuerpo a cuerpo con un gorila, estarían igualados.

“Pareces un idiota, Fyodor. Da náuseas mirarte. ¿Usar tu fuerza en la cama te pone cachondo?”

“No importa cuánto llore una perra al principio, al final, todas empiezan a gemir tan pronto como les meto mi polla.”

“Apuesto a que llorarías de vergüenza como una niña después de acabar en 3 minutos.”

Fyodor sonrió, encantado con la forma en que Larissa había respondido a su burla sin la menor vacilación.

Fyodor agarró los hombros de Siwoo. Este había intentado escabullirse mientras su conversación rápidamente pasaba de ser para mayores de 19 a mayores de 29.

“Oye, chico. No pienses tonterías y vete a dormir. A menos que quieras romperte la espalda y volverte un idiota.”

“¡Cállate, idiota! ¿Por qué le asustas?”

“¡Es una broma! Solo una broma.”

El impacto de su golpe en el hombro de Siwoo fue suficiente para hacerle retumbar la cabeza.

Siwoo intentó ignorar al gorila y se disculpó cortésmente.

“De todos modos, gracias por tu ayuda, señorita Larissa.”

“No hay nada que agradecer. Tomemos algo más tarde.”

“Aceptaré esa oferta cuando tenga tiempo.”

La silueta de Larissa saludando lentamente se desvaneció entre la multitud mientras Siwoo se dirigía a la salida para recoger a Amelia.